



Capítulo 221

¡Es Bueno Estar En Casa!

Después de que la magia espacial de Abaddon comenzara a funcionar nuevamente, lo primero que hizo fue abrir un portal de regreso a casa, a Luxuria.

Quedarse en el castillo era agradable y todo, pero Abaddon aún prefería vivir aquí, en este espacio de su propia creación.

Tan pronto como atravesó el portal hacia su casa, se preguntó brevemente si había cometido un error y se había enviado a algún lugar al azar nuevamente.

El lugar en el que se encontraba seguramente era lujoso, pero no era su mansión en Luxuria.

En lugar de la habitual decoración lujosa pero anticuada, de repente se encontraba en un lugar mucho más moderno y bien hecho.

El resto de su familia comenzó a pasar por el portal detrás de él y parecían estar tan sorprendidos como él.

Eris: ¡Este lugar es precioso!

Bekka: "¿Dónde estamos?"

Audrina: "¿Es este realmente nuestro hogar?"

Como para responder a su pregunta, un rostro muy familiar apareció en lo alto de la escalera e hizo una expresión muy emocionada.

"¡¡¡MAESTRO!!!"

Malenia batió rápidamente sus alas y se lanzó hacia Abaddon con los brazos extendidos.

Sin embargo, una de las ventajas de ser marido de siete esposas posesivas era tener tu propio equipo de seguridad sexy para detener inconvenientes como este.

¡Bang!

Antes de que el ángel caído pudiera siquiera acercarse para abrazarlo, recibió una poderosa patada circular en la mandíbula por parte de Lisa.



Malenia voló cómicamente por el aire y aterrizó indefensa al pie de la escalera.

Pero en lugar de parecer molesta, parecía estar extrañamente complacida por algo. '¡Las esposas del amo tienen aún más de su presencia y aura! ¡Es como si él mismo me estuviera tocando!'

Mientras el ángel delirante yacía en el suelo acariciando su mejilla amorosamente, Lisa envolvió a Abaddon en un abrazo posesivo.

-Gracias mi amor, pero una patada fue demasiado, ¿no?

—¡No, no lo fue! —gritaron todas sus esposas a la vez.

Esto provocó una pequeña risa de Abaddon y decidió no insistir más en el asunto.

A veces le resultaba bastante aterrador lo mucho que podían parecerse.

Separándose de Lisa, rápidamente se arrodilló junto al ángel caído y le dio una pequeña palmadita en la cabeza.

"Es bueno verte, Malenia."

Incluso si sus perversiones no eran bienvenidas, él todavía había llegado a verla como una extensión de su familia, al igual que las criadas trillizas y Lusamine.

Pero evidentemente, esas palabras resultaron ser demasiado para ella, ya que sus ojos comenzaron a llenarse de lágrimas y se estremeció ante su toque de bienvenida.

"¡¡WAAAAHHHH!! ¡¡EL MAESTRO ME AMA!!"

-No pongas palabras en mi boca-negó.

"Entonces ¿puedo poner mi buu-"

¡Thunk!

Antes de que Malenia pudiera terminar su pervertida frase, Abaddon le dio una pequeña palmada en la nuca.

"Veo que, si te doy un centímetro, te llevarás una milla. Tal vez debería volver a tratarte con dureza para evitar ese tipo de declaraciones indeseables".



La pequeña provocación de Abaddon había enviado al ángel caído a un serio dilema.

¿Prefería ella los lados suaves o los más ásperos de su amo?

"Mi corazón se calienta cuando me trata como familia, pero también siento un cosquilleo por dentro cuando me pisa como si fuera un insecto".

La respiración de Malenia comenzó a hacerse más pesada a cada segundo y empezó a retorcerse en el suelo, mientras imaginaba el dichoso cielo de ambas versiones al mismo tiempo.

—¿Qué le pasa a la tía Malenia? —preguntó Mira tiernamente.

"Ella está muy enferma."

"¿Existe alguna cura?"

—No —respondió Apophis.

De repente, Mira le dirigió una mirada lastimera a la mujer que yacía en el suelo. Fue tan desafortunado... ella iba a ser así por el resto de su vida.

De repente, las criadas trillizas emergieron de una habitación al final del pasillo y corrieron ansiosamente hacia la familia a la que servían.

"¡Oh, todos están en casa!"

"¡Bienvenidos de nuevo a todos!"

"¡Te extrañamos!"

Después de intercambiar saludos y cortesías, Abaddon finalmente preguntó sobre el estado actual de su hogar.

-Chicas, ¿qué pasó con la mansión?

Las tres chicas inclinaron la cabeza al unísono e hicieron muecas confusas.

¿Por qué no sabían de las renovaciones de Lady Valerie?

De repente, el grupo escuchó un pequeño sonido de risa y se giró para ver a Valerie con una pequeña sonrisa orgullosa.

"Fufufufu... Fue difícil contener esto, pero tengo que admitir que ver sus caras hace que todos mis esfuerzos valgan la pena".



Valerie había estado aprovechando al máximo su nueva habilidad para dividir su cuerpo.

Mientras su cuerpo original permaneció junto a su marido en Upyr, un clon fue enviado a Luxuria con el objetivo de llevar a cabo este proyecto secreto.

Valerie sentía desde hacía tiempo que su casa necesitaba algunas renovaciones y después de encontrar inspiración en Upyr y los recuerdos de su esposo, supo exactamente qué tipo de casa quería crear.

—Bueno, ¿todos quieren ver lo que he hecho? —preguntó alegremente.

Moviéndose hacia el frente del grupo, tomó a Abaddon y Mira de la mano y se preparó para comenzar a caminar por un pasillo particular.

—Espera —dijo Bekka de repente.

-Así es, nos olvidamos de algo importante -añadió Lailah.

Una vez más, Abaddon quedó asombrado y horrorizado por el poder de sus esposas de pensar de la misma manera a la vez, cuando todas se giraron para mirar a las tres doncellas.

O más concretamente, el más joven de ellas, la que tenía el pecho más grande.

"¡EEEEP!"

En un instante, Nita fue rodeada por las seis esposas y fue interrogada.

Lailah: "¿Cuándo empezó a gustarte mi hija?"

"B-bueno, supongo que fue el día que la vi entrenando en el patio trasero".

Bekka: "¿Cuándo quieres casarte?"

"¡Realmente no he pensado tan a futuro!"

Eris: "Espero que las dos sean muy felices".

"G-Gracias, mi señora."

Lisa: "¡Son tan lindas las dos! ¿Por qué no nos lo dijiste?"



"B-Bueno, era un poco nuevo en esto de gustarme las mujeres y... no sabía si querías que una sirvienta estuviera con tu hija..."

Abaddon: "No seas tonta. Todas vosotras, chicas, ya sois familia".

Valerie: "Así es, pero ¿coquetear es realmente lo único que han hecho ustedes dos?"

"¿E-Eh?"

Audrina: "¿O ya están teniendo sexo?"

Finalmente, Nita parecía estar al borde de sufrir un cortocircuito y toda su cara comenzó a calentarse. "N-nosotras nosotras..."

Finalmente, Thea apareció frente a Nita para protegerla de sus curiosos padres.

"¿Q-qué le están preguntando? ¿Qué tipo de preguntas son estas?"

"¿Las normales?", respondió Audrina encogiéndose de hombros.

"¡Ciertamente no lo son!"

Antes de que alguno de sus padres pudiera avergonzarla aún más, Thea agarró a la ruborizada súcubo por la cintura y las dos desaparecieron en su propio reino divino personal.

"Mi hija es tan linda cuando es así de tímida", dijo Bekka asintiendo y sonriendo con aprobación.

Estallaron intensas carcajadas entre todos los presentes.

Fue bueno estar en casa, esa cercanía, ese nivel de comodidad era algo que todos extrañaban muchísimo.

Pero entre el alegre grupo, había dos individuos que no sonreían tan brillantemente como el resto.

Si le preguntaras a Tita y Rita si estaban felices por su hermana menor, por supuesto dirían que sí.

Pero también había una pequeña parte de ellas que estaba celosa y quería esa misma felicidad para sí misma.

Instintivamente, los ojos de ambas mujeres se dirigieron hacia dos hombres en particular.



Rita se encontró mirando tristemente a Apophis, deseando que las circunstancias entre ellos fueran diferentes.

Y Tita encontró sus ojos pegados a Abaddon, y se maldijo internamente por seguir albergando sentimientos que sabía que no debería tener.

-

Fiel a su estilo, Valerie había transformado toda la mansión en una casa mucho más moderna y extravagante.

Ella y un pequeño equipo de enanos habían renovado este lugar de arriba a abajo, reemplazando el viejo papel tapiz y azulejos con una nueva capa de pintura roja y piso de mármol negro.

Las habitaciones habían experimentado la mayor mejora, ya que ahora cada una era mucho más espaciosa y transpirable que antes y habían sido actualizadas con muebles de mayor calidad.

El baño también había recibido una renovación, ya que ya no se parecía a una pequeña fuente termal cubierta y ahora estaba más cerca de una gran piscina climatizada.

Lailah ahora tenía un laboratorio oficial, que estaba ubicado debajo de la mansión, al lado de la mazmorra donde aún se encontraban retenidas sus dos hermanas.

Valerie lo había equipado con todas las comodidades que la joven bruja pudiera necesitar, y Lailah se había puesto tan mareada que casi se desmayó.

La familia necesitaba desde hacía tiempo una sala adecuada para entrenar, por lo que Valerie pensó que lo correcto era construir una.

Era una gran estructura de cuarenta pies ubicada en un claro recientemente desarrollado detrás de la mansión.

En el interior había unas cuantas armas de entrenamiento alineadas en las paredes e incluso unos cuantos muñecos de entrenamiento que, como el edificio mismo, estaban diseñados para repararse a sí mismos de cualquier daño recibido.

Aunque Valerie le había advertido a Abaddon que, aunque había diseñado este lugar para que fuera lo más resistente posible, no



estaba segura de si una de sus habilidades sería demasiado para que la pudiera soportar.

Hizo una nota mental de no empezar a crear agujeros negros ni nada de eso allí y continuaron con el resto del recorrido.

Después de regresar al interior, la familia subió las escaleras hasta el dormitorio principal y la sonrisa de Valerie era la más amplia que había tenido en todo el día.

Al abrir la puerta, lo primero que notó la familia fue que les faltaba una pared.

En realidad, la pared que daba al norte había sido derribada por completo y reemplazada por una capa de vidrio unidireccional.

Esto le dio a la familia una vista perfecta de la hermosa ciudad de abajo en todo momento, y Abaddon solo podía imaginar cuán hermosa se volvería esa escena por la noche.

A ambos lados, había cortinas de color negro intenso para bloquear la luz cuando la familia estaba particularmente agotada o Valerie y Abaddon tenían resaca.

La cama también había recibido una mejora muy necesaria y ahora Abaddon y sus siete esposas tenían mucho más espacio que antes.

Aunque tal cosa probablemente no se usaría por un tiempo, ya que todos disfrutaban acurrucándose uno al lado del otro antes de quedarse dormidos.

-Val, ¡esto es increíble!

"¡Es tan hermoso!"

"¡Me encanta tanto!"

¡Valerie sacó su pronunciado pecho con orgullo mientras su familia la colmaba de agradecidos abrazos y besos en las mejillas, haciéndole sentir que todo su esfuerzo había valido la pena!

Pero había una persona de la que ella quería escuchar más que de nadie.

Volviéndose hacia Abaddon, la disposición de Valerie se volvió mucho más tímida y nerviosa. "¿Te gusta...?"



Abaddon, al encontrar esa pregunta tonta, se rió con ganas antes de acercarla a él para darle un abrazo de verdadero aprecio y amor.

"Mi esposa se ha superado a sí misma. Este lugar es aún más hermoso de lo que jamás podría haber imaginado".

"Fufufu~ Entonces tienes que recompensarme apropiadamente ¿sabes?"

- ¿Ah, sí? Entonces veamos qué tan bien está tendida la cama.

Mientras el dragón arrojaba casualmente a Valerie sobre la cama, Eris reconoció que las cosas rápidamente se volverían muy explícitas e inmediatamente trató de evitar un desastre.

"¡E-esperen ustedes dos! ¡Los niños todavía están en la habitación!"